Demarchi, Paola

Galimberti, Silvina

Kenbel, Claudia

claudiakenbel@yahoo.com.ar

paodemarchi83@hotmail.com.

silvinagalimberti@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Río Cuarto

Área de interés: Comunicación y espacio urbano.

Palabras claves: Rurbanidad - construcción de la realidad -
comunicación

NOTAS PARA PENSAR LA RURBANIDAD EN LA CIUDAD DE RÍO CUARTO: ENTRE LOS IMAGINARIOS URBANOS Y LOS OBJETOS RURBANOS

1. INTRODUCCIÓN

Constituimos en habitantes de una ciudad parece ser un proceso que implica mucho más que aprender a convivir entre edificios, autos, transeúntes presurosos, semáforos e imaginarios urbanos. Ser parte de una ciudad significa pensar cómo la vivimos, la actuamos, la desandamos, la pensamos y la proyectamos; desde dónde comprendemos lo que somos, cómo sentimos ese espacio citadino y cómo creemos que lo viven los demás.

¿Qué pasa cuando aparecen actores, procesos y objetos no pensados para una ciudad que se concibe moderna? ¿Cómo los explica? ¿Qué hace con ellos? ¿Cómo los muestra?

Referirse a la ciudad y lo urbano implicó, históricamente, referirse a su opuesto, lo rural. Dos categorías ampliamente discutidas y resignificadas que engloban prácticas, rutinas y representaciones sociales. Cada uno de los conceptos estuvo y está asociado a una serie de representaciones que los teóricos, gobernantes y ciudadanía comparten. Por ejemplo, la ligazón de lo rural con lo atrasado y lo tradicional, lo urbano con la tecnología, lo moderno y el desarrollo. Algunos de los autores que mencionan tales asociaciones son Sergio Gómez (2001), Artemio Baigorri (1995), Edelmira Pérez (2001), Gustavo

Cimadevilla (2000) citados por Claudia Kenbel (2006) en su tesis final de licenciatura en Ciencias de la Comunicación.

Este trabajo se ubica a mitad de camino entre ambas posturas, en la llamada “lógica de interpenetración de los contrarios”, cuya idea central indica:

Así como es posible referirse al proceso de urbanización de lo rural, también puede pensarse lo contrario; es decir, referirse a la ruralización de la ciudad, sin que por ello se anulen los precedentes.

Desde el campo de la comunicación social y la idea de lo “rurbano”, intentamos comprender la presencia de los actores que, en el marco de la ciudad de Río Cuarto, utilizan saberes y objetos catalogados como “típicamente rurales” –como por ejemplo la tracción animal para el caso de los cirujas o los areneros-, y el modo en que, desde el imaginario ciudadano, esos actores son representados en la prensa gráfica local (diario PUNTAL). Un cruce de miradas para poner en movimiento el carro... y la comprensión....

2. EL SIGNIFICADO TAMBIÉN SE LUCHA

El modo a través del cual accedemos a la comprensión del mundo y sus procesos guarda estrecha relación con las palabras o las categorías que utilizamos para dar cuenta de ello. En tal sentido Denise Najmanovich (1995) sostiene:

“Lo que vemos en tanto experiencia visual humana depende de la perspectiva que estamos mirando y hoy a casi un siglo de la Teoría de la Relatividad, resultaría absurdo afirmar que existe una perspectiva privilegiada.”

Sin embargo el modo de concebir el mundo, las relaciones con los demás y el entorno resultan de una puja de intereses en el acto mismo de significar. Darle sentido a nuestra existencia no es una acción neutra, alejada de la idea de poder. Así como la lucha existe en el terreno de lo material por la producción y la distribución de los bienes, existe una lucha en el terreno de las representaciones sociales. Sobre todo porque cuando un tipo de concepción trasciende y se instala en la sociedad, tiende a “naturalizarse”, tornarse la única posible y por lo tanto implica determinadas acciones.

Esta discusión importa en tanto acordamos que la realidad es una construcción de los hombres y no una entidad ya dada; en tal proceso se disputa la prevaencia de un modo de concebir el mundo por sobre otros, lo cual favorece también a ciertos intereses.

Najmanovich (1995) se pregunta si lo que está en crisis son las cosas en sí mismas o la manera de apreciarlas; a lo que podría responderse “ambas”. Los procesos sociales han pasado por cambios importantes a lo largo del tiempo y los modos de significarlos también, aunque a veces las miradas teóricas se tomen más tiempo que los hechos para cambiar.

La comunicación participa activamente en el proceso de construcción de la realidad. Desde aquí la entendemos atendiendo al enfoque de Jesús Martín Barbero (1999), es decir como:

“...la puesta en común de la experiencia creativa, el reconocimiento de las diferencias y la apertura al otro. (...) Comunicación como la puesta en común de la vida y la sociedad.”

Esta visión implica dar prioridad a las diferentes “hablas”, a la palabra que *“moviliza las diferentes formas y capacidades de apropiarse del mundo y de darle sentido”* (Martín Barbero 1999).

3. ¿RURAL URBANO? ¿URBANO RURAL? ¿RURBANIDAD?

Como adelantamos, esta discusión acerca de la construcción de la realidad, la naturalización de ciertos modos de comprensión y el papel de la comunicación, se toman relevantes en torno a las dos categorías mencionadas; lo urbano y lo rural. Dos conceptos que se han mostrado en términos dicotómicos y que hoy pueden ser repensados a partir de la llamada “lógica de interpenetración de los contrarios” que supone referirse a los procesos de urbanización de lo rural, pero también de ruralización de lo urbano. Como anticipamos, este último aspecto se explica, en términos de Jesús Martín Barbero (1999) como proceso de “desurbanización” en la medida que se revalorizan culturas de la supervivencia sobre la base de saberes y valores rurales aún cuando sean aplicadas en la ciudad:

“...en la actualidad, mucha de la gente que vive en la ciudad lo hace sobre la base de estratagemas ilegales y la mayor parte de esa gente no ha nacido en la

ciudad en la que se encuentra, procede del campo y habita en la ciudad, una ciudad que no es capaz de proporcionarle trabajo (...) La mayoría de la gente vive del rebusque, se rebusca la vida rehusando saberes, lenguajes, destrezas que la vida moderna ha dejado desfasadas". (Martín Barbero 1999)

Este proceso se produce en varias ciudades de América Latina junto al problema del desempleo y afecta sobre todo a los sectores más humildes.

En palabras del autor, los actores desarrollan las *culturas del rebusque y del reciclaje*.
"...la cultura del rebusque devuelve vigencia a viejas formas de supervivencia que vienen a insertar, en los aprendizajes y apropiaciones de la modernidad urbana, saberes y relatos, habilidades, sentires y temporalidades fuertemente rurales." (Martín Barbero 1991)

Las causas de estos procesos de desurbanización que propician la aparición de la cultura del reciclaje pueden encontrarse, según Martín Barbero (2004) en el aumento de la presión migratoria con dirección hacia las ciudades en los últimos años y en la incapacidad de los municipios para frenar el deterioro de las condiciones de vida de la mayoría.

"La cultura de la mayoría (de las personas) que las habita (las ciudades) se halla a medio camino entre la cultura rural en que nacieron –ellos, sus padres, o al menos sus abuelos- pero que está rota por las exigencias que impone la ciudad y los modos de vida plenamente urbanos." (Martín Barbero 2004)

Esta situación intermedia entre lo urbano y lo rural es definida por Gustavo Cimadevilla como *"rurbana"*.

La ruralización, como lo expresa Martín Barbero, se manifiesta en las culturas del rebusque o en términos de Weller (1997), en las *actividades de refugio* como las que llevan a cabo *"carreros, cartoneros, junta basuras, etc. quienes, movilizándose en carros tirados por caballos y sin pretenderlo, modificaron los paisajes, planos, estéticas y dignidades, y*

también regulaciones y convivencias urbanos" (Cimadevilla, 2005). En el caso de este trabajo encuadramos a quienes utilizan el transporte de tracción a sangre en la ciudad, tales como los recolectores informales de residuos o los areneros que extraen la arena del río con estructuras de hierro tiradas por caballos.

En definitiva, algunas de las preguntas que guiaron los proyectos dentro del Programa de Investigación "Comunicación y Rurbanidad: Claves para entender la ruralización de la ciudad pampeana" (SECTYT UNRC) se relacionaron a la posibilidad de analizar situaciones sociales concretas, como la existencia de grupos familiares que en el contexto de una ciudad pretendidamente "urbana y moderna" como Río Cuarto utilizan transportes de tracción de sangre (catalogados como rurales) para el desarrollo de sus trabajos. La presencia de estos actores suscitó todo un debate en torno a las políticas aplicables a ellos, qué hacer con los caballos y los carros, -los cuales transitan por las calles junto a los automóviles y provocan consecuencias en el tránsito- y cómo pensar estrategias gubernamentales tendientes a la erradicación de las actividades. Según Carlosena (2005) *"la política municipal generalmente se establece en un sólo sentido, desde el municipio a los actores sociales quienes son receptores pasivos de las mismas, esperándose de ellos un cambio en sus acciones en el sentido que se les indica"*. Así, ningún proyecto ha perdurado en el tiempo, ni han alcanzado lograr los objetivos planteados de cambio de hábitos en las prácticas desarrolladas.

La idea fue tratar de entender estas situaciones desde el punto de vista de los actores involucrados, es decir, intentar comprender las representaciones que ellos sostienen sobre sus actividades, sus medios de trabajo y el espacio de existencia cotidiano. También interesa conocer cómo se ven a sí mismos, cómo es la relación que mantienen con los "colegas", con organismos como el Municipio o los medios de comunicación locales. Todo esto, desde la mencionada "interpenetración de los contrarios", con especial hincapié en el proceso de ruralización de lo urbano.

4. ALGUNAS EXPERIENCIAS EN EL CAMPO DE ESTUDIO: LA MIRADA DESDE LOS ACTORES RURBANOS

4.1 LAS ACTIVIDADES DE REBUSQUE, ALGO MÁS QUE ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA

Una primera experiencia en el campo se realizó durante los años 2003-2005 y las consideraciones a continuación son algunas de las ideas obtenidas:

En un primer término, fue posible identificar *tres tipos de actividad*, las cuales engloban lógicas y rutinas de trabajo reconocibles:

- La *extracción de arena* del río Cuarto –que atraviesa la ciudad- con una estructura de hierro (rastrón) tirada por caballos. Los animales también se utilizan para el transporte del material extraído.

- La *venta ambulante de frutas y verduras* con carros a tracción a sangre.

- La *recolección informal de residuos* en carros tirados por caballos.

La distinción es a los fines de la investigación ya que en los hechos es común que un grupo familiar realice varias. Las actividades son realizadas por personas que viven en los denominados “barrios marginales”, ubicados en su mayoría, sobre las costas del río.

En segundo término, se analizaron algunas características en común de las actividades, tales como:

- Utilizan, como objetos principales, *carros y caballos*, lo cual involucra un conjunto de saberes y un estilo de vida que de algún modo gira en torno a la tenencia de los animales.

- Se basan fundamentalmente en un *tipo de conocimiento heredado*, transmitido generacionalmente. Se trata de actividades surgidas en los *contextos familiares* o de *vecindad* que requieren de la *destreza física* de los actores –para “palear la arena”, levantar importantes cantidades de residuos- y de la *recuperación de ciertos saberes*.

- Fue posible reconocer *rutinas* en sus prácticas. Las mismas giran en torno a los *caballos* (cuidados, alimentación y manutención), el desarrollo de las *actividades* (hay horarios para preparar el carro y los caballos, para cirujear o vender las frutas y verduras, como también está más o menos pautado a qué hora se extrae, se zarandea y se vende la arena), y a las propias *acciones* de los actores como realizar trámites personales, complementar la actividad principal con otras changas y las actividades de la casa, en el caso de las mujeres.

- Los actores valoran la *independencia relativa* respecto a las actividades ya que son ellos los que organizan los tiempos y las rutinas. Reconocen que les agrada no tener que rendirles cuentas a nadie más que a ellos mismos y sus familias. Entienden lo que tienen como parte de un esfuerzo propio, sin un patrón que pautе sus tiempos y sus ganancias.

- Son actividades que requieren de la *confianza* entre los actores y aquellas personas con quienes traban relaciones comerciales. Esa confianza se logra con el tiempo y la constancia.

- Se trata de *empresas familiares* con cierta *división de tareas*, según la cantidad de miembros por familia que trabajen o colaboren en la actividad.

- Son prácticas basadas en la *necesidad* de los actores por trabajar: hay una mezcla de *apego* por lo que se hace, con una *recuperación de saberes* por parte de sus padres o vecinos, la *necesidad de trabajar*, el poder realizar *actividades en los mismos barrios* donde viven, -a metros de sus viviendas, y en compañía de sus familias- y que sean *ellos mismos los gestores* de sus trabajos.

- Son actividades que se desarrollan al *aire libre*, en contacto permanente con la naturaleza, por lo cual las rutinas pueden variar si llueve, si hace demasiado frío o en relación a las estaciones del año. De hecho, la misma salud de los actores y la de los caballos, están sujetas a los factores climáticos.

Otro aspecto que favorece la modificación en las rutinas de trabajo de las actividades de rebusque se relaciona a la *necesidad de los actores de subsistir*. Las actividades de rebusque son inestables, la remuneración varía de acuerdo a la demanda, a las condiciones de trabajo y a la misma situación socio económica. Así, en ciertos períodos se torna más necesario salir a trabajar más veces por día o realizar tareas tipo “changas” para complementar la economía familiar.

4.2 EL REBUSQUE, UN MODO DE VIDA

La *idea del rebusque* aparece como el tópico que mejor caracteriza el enfoque de la ruralización de la ciudad.

Frente a la imposibilidad (casi histórica) de acceder a otras condiciones de vida, estos actores diseñaron –seguramente de modo inconsciente, empujados por la misma situación y necesidad de subsistir- toda una *estrategia de vida relacionada a la idea del rebusque*:

- Ante todo, se trata de personas con carencias materiales y económicas. Se las rebusca aquel actor que desea o necesita vivir de determinada manera y no lo consigue con la concreción de una actividad. En el caso de los llamados actores rurbanos, el rebusque está asociado a la *necesidad de subsistencia*.

- El rebusque supone recuperar *saberes del entorno inmediato*, saberes de la tradición y la herencia familiar que se transmiten vía comunicación oral y experiencias. Es un conocimiento que se adquiere, o bien de realizar la misma acción, o por la observación continua.

- Como el rebusque se compone de un conocimiento de tipo familiar o del entorno próximo, también contempla un alto *contenido afectivo* que genera un apego por la actividad. Al ser un trabajo que guarda relación con los padres y los abuelos, lo que se transmite, además de los conocimientos, son valores relacionados a la libertad de trabajar por propia cuenta, el esfuerzo y la perseverancia.

- El rebusque hace referencia a actividades que involucran de algún modo a los distintos miembros del *grupo familiar* con cierta división de tareas. Los niños crecen en contacto con la actividad y el entorno de la misma, lo cual favorece su reproducción ya que al crecer, forma parte de su ámbito cotidiano y se presenta como posibilidad de futuro.

- La lógica del rebusque contempla la utilización de *objetos que impliquen bajos costos de adquisición y mantenimiento*, pero que abarquen una gama importante de *utilidades*. En el caso del *carro*, el mismo se consigue o bien prestado, con facilidades de pago, por intercambio o los actores al realizar actividades como el cirujeo cuentan con los elementos como para fabricarlos ellos mismos.

- Las actividades de rebusque *suponen una lógica que permite desarrollarlas paralelamente a la realización de otras "changas"* que complementen la economía familiar. Cirujear en el centro de la ciudad puede llevar de dos a tres horas, lo cual otorga la posibilidad de hacer más actividades (tipo changas como hacer la limpieza en una casa o llevar escombros) en el resto del tiempo.

- La idea del rebusque supone que la ganancia generada con la actividad permite *vivir "el día a día"*, sin posibilidad de planificar a largo plazo, de realizar aportes jubilatorios o acceder a una obra social que costee los gastos relacionados a la salud. Se trata de una *lógica con carácter actual* que asegura, en alguna medida, la alimentación diaria y el pago de ciertos servicios –acceder a una garrafa de gas, pagar la luz comunitaria.

- El rebusque admite la *auto producción de alimentos*, como la crianza de animales para la venta y el consumo de la propia familia. Los actores cuentan con los espacios suficientes para criarlos, la alimentación no les ocasiona demasiado gasto, los conocimientos vienen de familia o se adquieren con facilidad y es un capital al cual se puede recurrir en caso de crisis o para generar un ingreso extra a la actividad principal.

5. EL SISTEMA DE OBJETOS DEL REBUSQUE

Estamos de acuerdo en que la realidad es una construcción social y tal proceso no se da en armonía. Al contrario, se trata de una puja constante entre distintas cosmovisiones del mundo, de las cuales algunas logran imponerse y otras quedan relegadas por un tiempo. En este sentido, nos interesa estudiar cómo en la construcción de un sistema de objetos se ponen en diálogo lógicas urbanas y rurales.

Santos (2000) dirá que hoy, cada vez más, son los objetos los que han tomado el lugar de las cosas naturales, ya que las propias cosas cuando son utilizadas con intencionalidad social pasan, también, a ser objetos. En este proceso de desnaturalización de la naturaleza, la ciudad -en este caso Río Cuarto- surge como diversidad socioespacial. Un paseo por las calles céntricas de la ciudad deja entrever un sin fin de actividades productivas y sistemas sociotécnicos distintamente dotados que, al entremezclarse van reconfigurando el paisaje de la urbe. Así, una imagen clásica de esta ciudad agropampeana es la coexistencia de cientos de carros tirados por caballos y novedosas infraestructuras entre otras tantas materializaciones de la técnica moderna.

A decir de Santos (2000), esto es posible porque no sólo surgen nuevos sistemas de objetos en respuesta a nuevos sistemas de técnicas, sino también nuevas formas de acción sobre viejos objetos. En este sentido, los actores rurbanos recuperarían un conjunto de saberes, habilidades y sentires, más rurales que urbanos, a partir del cual recrearían y

resignificarían un sistema de objetos, de otro tiempo y espacio, para poder resolver su existencia cotidiana.

Sin embargo, la coexistencia de lo moderno y lo tradicional no implica necesariamente convivencia armoniosa. Una panorámica de la ciudad indicaría que estamos ante un espacio de lo diverso, de entrecruzamiento de lo rural y de lo urbano. Pero los medios de comunicación, las políticas municipales, los discursos de vecinos y los actores urbanos nos hablan de otro estado de realidad.

La presencia del sistema de objetos urbano -quizá más que los actores propiamente dichos- funciona como una suerte de disparador de la mirada social y promueve una tensión entre los objetos modernos y técnicamente avanzados y los viejos y tradicionales. Tensión que es paralela a la tensión que se establece entre modos de concebir el mundo hegemónicos y no hegemónicos.

Esto es así porque *"...hay una alteración en el valor del objeto aunque materialmente sea el mismo porque el tejido de las relaciones en el que está inserto obra su metamorfosis, haciendo que él sea sustancialmente otro"* (Santos, 2000). Mientras que para los actores urbanos el caballo es un medio de vida, para otros habitantes de la ciudad representa un factor irracional. Lo mismo sucede con los materiales recolectados; lo que para muchos es basura puede, en manos de los actores urbanos, ser resignificado para autoconsumo –valor de uso- o para la compra/venta –valor de cambio-.

En este sentido, cabe preguntarse ¿Por qué el rebusque como modo vida no puede ser integrado a la ciudad? ¿Por qué ese sistema de objetos genera ruido en los imaginarios urbanos? ¿Qué es lo que moviliza la mirada social: la condición estructural del actor o su escenario de existencia y el sistema de objetos que él emplea diariamente en la ciudad?

Para Santos (2000) las ciudades históricamente han ido creando sus pobres y excluidos irracionales que se actualizan hoy, por ejemplo, en los actores urbanos. El autor dirá que en realidad no se trataría de irracionalidades ni de contra racionalidades, sino más bien de racionalidades diferentes. De este modo, estaríamos frente a un modo de vida particular que implica una cosmovisión, un sistema de objetos, valores, sentires y habilidades que se desarrolla en escenarios poco urbanizados y en condiciones de precariedad y pobreza. Desde allí, los actores urbanos a pesar de no estar en la vanguardia

tecnológica hacen frente a la racionalidad dominante creando y resignificando la realidad y sus objetos, de maneras impensadas para quienes no viven como ellos.

¿Cómo es esta cosmovisión? ¿Qué papel juega el sistema de objetos en este modo de vida? ¿El uso de este sistema de objetos se relaciona sólo con una estrategia de subsistencia? ¿Qué lugar ocupan estos medios de trabajo en sus identidades? ¿Qué relaciones se establecen con estos objetos alejados de las lógicas y del tecnicismo dominante? ¿Por qué el actor siente un especial apego y no cuestiona su uso en la ciudad?

Así, en el marco del estudio del fenómeno de la rurbanidad en la ciudad de Río Cuarto, uno de los proyectos en ejecución, propone desde la comunicación a) conocer el sistema de objetos rurbanos, que estaría conformado por dos subsistemas, el primero compuesto por los medios de trabajo (carro, caballo y demás objetos necesarios para trabajar) y, el segundo integrado por las materias primas (materiales recolectados, áridos, etc.), y b) comprender las implicancias que dicho sistema tiene en la vida cotidiana de los actores rurbanos con actividades de rebusque.

5.1 ¿SISTEMA DE OBJETOS RURBANO?

Respecto del abordaje de los sistemas de objetos Milton Santos (2000) concordando con Moles (1971), afirma que de la descripción de las poblaciones de objetos desde una perspectiva multidisciplinaria resulta posible arribar a una verdadera “ecología de objetos”. Esto es, un conjunto dinámico donde es plausible reconocer objetos fijos y especies nuevas en la medida que aportan alguna funcionalidad a los actores. Esto, porque se constituyen como elementos propios de un escenario particular que, en términos de Baudrillard (1969), por sus condiciones de precariedad y pobreza da lugar a la invención de sus actores.

Así, objetos que años atrás se identificaban con el ámbito rural, por ejemplo el carro y el caballo, ya no pueden ser definidos en los mismos términos. Su presencia y utilización en el marco de la urbe ha transformado su constitución material, funcional y simbólica. Esta transformación es posible porque los objetos no son sino que devienen en las constantes interacciones que mantienen con otros objetos, con el medio y con el actor social.

Es esta naturaleza fuertemente relacional que tiene el objeto la que nos posibilita abordarlo desde una concepción sistémica. Así la metáfora de la “ecología” sostenida por Santos (2000) y Moles (1971) aludiría al análisis de:

- Los objetos como sistemas en sí mismos: por ejemplo, el carro está compuesto por pequeñas piezas -ruedas, caja, eje, etc.- que unidas por una relación funcional constituyen un todo. Si bien se pueden observar rasgos recurrentes, se sospecha que rara vez son idénticos. Esto quizá porque son construcciones de los propios actores, diseños personales y a medida y popurrís de un sin número de materiales reciclados en la urbe.

- Las relaciones entre los objetos: por ejemplo, el tipo de material con el cual se pretende trabajar influye en la composición material de los medios de trabajo. Un caballo para cirujear puede prescindir de ciertos rasgos que serán indispensables para su uso en la arena. El tamaño y composición material de la caja y el tipo de rueda en el carro tampoco son cuestiones arbitrarias, se crean en función de variables que sólo “el carrero” sabe.

- La relación con el medio y las consecuencias de estas vinculaciones: por ejemplo, es común que el subsistema medios de trabajo incorpore como entradas parte de los materiales recolectados, ya sea en la constitución material del carro o en la alimentación del animal. Asimismo, las características de estos objetos se ajustan a ciertas variables del medio, como son la presencia de agua, asfalto, pendientes, etc.

De esta forma, si uno observa con algún detenimiento los cientos de carros que diariamente transitan en el centro de Río Cuarto, podrá encontrar múltiples huellas de la ciudad en esos objetos que viene a ruralizar la urbe. Cajones de Coca Cola que hacen las veces de asiento, patentes identificatorias del transporte, calcomanías de Master Card. Bolsas de cebolla en lugar de cuero, arpillera para el agua, arneses hecho con cubiertas de motos, cd`s como ojos de gatos, herraduras “especiales” para el asfalto y hasta carros con fuentes de electricidad...entre otras materializaciones de la “técnica rurbana”.

En este sentido, la metáfora de la ecología además de permitir identificar distintos niveles de análisis sistémico, da cuenta de la naturaleza dinámica de este sistema. Se está ante un conjunto de objetos que en lugar de mantenerse estable e invariante se va modificando en su afán de adaptarse al entorno y en función de las necesidades del actor que lo emplea. De esta forma, se dice que el sistemas de objetos de los actores rurbanos es

un sistema abierto lo cual *"...significa que entra en intercambio con el ambiente, pero además que ese intercambio es un factor esencial subyacente en la viabilidad del sistema, su capacidad reproductiva y su capacidad de transformación"* (Buckley, 1982).

Como se podrá observar en los ejemplos precedentes, la naturaleza dinámica del sistema se asienta, también, en las condiciones de precariedad y pobreza que caracteriza las prácticas de rebusque. Siguiendo a Santos (2000) se acuerda en que *"por no tener acceso a la modernidad material contemporánea, el sujeto experimenta una situación de escasez, de pobreza, de tensión permanente que es la base de una adaptación creadora a la realidad"*.

Esta perspectiva sienta las bases y abre las puertas para intentar conocer y comprender las particularidades de esta ecología de objetos que, al ser abordada como sistema abierto ya no puede ser definida como exclusivamente rural ni urbana, más bien rurbana. ¿Se trata de un sistema de objetos que ruraliza lo urbano y que a su vez es urbanizado? ¿Qué rasgos particulares emergen en este entrecruzamiento que lo hacen distinto?

5.2 ALGUNAS DIMENSIONES PARA SEGUIR PENSANDO

Moles (1974) dirá que *"la función es la significación del objeto; ella le hace nacer y le acompaña siempre en todos los avatares de su existencia"*. La función alude a la relación de necesidad entre el hombre y el objeto. Necesidades que van desde las más elementales hasta las más complejas, como lo son la identidad y la libertad. ¿Qué usos hace el actor rurbano de este sistema y qué necesidades satisface? ¿Se trata sólo de necesidades básicas?

Para Baudrillard (1969) *"Los objetos tienen, además de su función práctica, una función primordial de recipiente, de vaso de lo imaginario"*. Así, es interesante cuestionarse acerca de los significados y sentidos que el actor asigna al sistema y para esto Hall (1997), ofrece un interesante conjunto de categorías a observar: nombres asignados, sentimientos, anécdotas, imágenes reproducidas, entre otras.

Otra dimensión de conocimiento es la idea de intercambio que emerge básicamente del trabajo de campo. Se ha podido observar que, en el marco de las actividades de rebusque, se pondrían en juego más de una lógica de intercambio. En este sentido, interesa

dilucidar las lógicas presentes, los precios, costo de mantenimiento como así también los lugares, las personas, y las modalidades que adoptan las transacciones.

El saber que los sujetos poseen respecto de sus objetos presenta una densidad particular que se va elucidando a medida que se avanza en el trabajo de campo. Dado que los objetos pueden ser comprados, creados, arreglados y vendidos por los actores, las formas del hacer y los saberes que los sujetos empleen en dichas tareas son de interés para la investigación. Importan también los procesos de aprendizaje, los formadores, etc.

6. EL TRATAMIENTO INFORMATIVO DE LA RURBANIDAD EMERGENTE

Comprender el entorno urbano, la ciudad, requiere en la actualidad una mirada abierta. “No debemos abordar el espacio urbano sólo como la dimensión física de la ciudad, sino que es fundamental incorporar la experiencia de quienes habitan en ella. Y esta idea se complementa con que las [experiencias de vivir en una ciudad](#) son muy diversas y dependen de las expectativas, los logros, las frustraciones, etc., de los sujetos” (Marta Rizo, 2006).

La ciudad, como eje de los procesos de mundialización –dirá Castells (1995)-, se convierte en el lugar donde se construyen innumerables identidades a partir de diferentes modos de estar y proyectarse en ella. En su seno también convergen y se producen diferentes miradas que comparten imaginarios urbanos y formas de ser diferenciadas.

Algunas miradas, como lo plantea Hartley (1997), son dominantes: dicen cómo parece y debe ser el mundo y con ello pautan normas e instalan modelos. En esas miradas, la ciudad resulta sinónimo de modernidad, organización, tecnología y novedad (Berman, 1986). Pero la ciudad que nosotros conocemos, sin embargo, cobija a un sinnúmero de escenarios, actores y situaciones que parecen contradecirlo.

Como espacios urbanos, afirma Rizo (2006), las ciudades facilitan la emergencia de nuevas formas de interacción, diálogo o conflicto; se erigen, por tanto, no sólo como escenarios de prácticas sociales, sino como espacios de organización de las experiencias diversas de quienes las habitan. Por tanto, una ciudad se reconoce como tal en tanto se diferencian en ella grupos que interactúan entre sí a partir de la necesidad práctica de convivir.

Parece importante, ante el panorama antes señalado, comenzar a repensar al espacio urbano. “Las representaciones pueden aparecer objetivadas en los discursos de los habitantes de la ciudad, en los discursos oficiales y en las narraciones que de la ciudad hacen los medios de difusión masiva” destaca Rizo.

¿Qué tanto las miradas de la ciudad, por ejemplo las que se difunden y cultivan en los medios, permiten que las diferentes formas de vida y de ser se visibilicen, comprendan y respeten?

Los medios de difusión, como generalmente se sostiene (por ejemplo Thompson, 1998), resultan ser agentes activos que cotidianamente registran y repasan imaginarios, representaciones y expectativas de vida que involucran modelos de comportamiento y valoraciones. Por ejemplo, de lo que conviene situar como “moderno” o “atrasado”, “bello” o “desagradable”, “interesante” o “carente de significado”, etc.

Según García Canclini, la ciudad se concibe tanto como un lugar para vivir, como un espacio imaginado. Y las representaciones simbólicas o imaginarios urbanos permiten entender cómo el ciudadano percibe y usa la ciudad y cómo elabora de manera colectiva ciertas maneras de entender la ciudad subjetiva, la ciudad imaginada, que termina guiando con más fuerza los usos y los afectos que la ciudad “real” (García Canclini, Néstor, 1999).

En el proceso de construcción de la realidad, el mundo es percibido de cierto modo que con el tiempo se naturaliza. En este proceso se ponen en juego diferentes formas de significar al mundo y en esa lucha hay miradas que quedan relegadas.

6.1. CUESTIONAMIENTOS

La realidad que transmiten los medios es una construcción. La pregunta sobre qué elementos y miradas se destacan, por ejemplo, se encamina en la línea de problematizar cuáles son los dominantes que se difunden y desde qué parámetros se conceptualiza y modela la realidad.

¿Cómo se conceptualiza y caracteriza, por ejemplo, a aquellas actividades y actores que parecen responder a un universo cultural que no tiene los condimentos típicos de la organización, la tecnología y la novedad? ¿Cómo, por ejemplo, se tratan las temáticas de

los actores rurbanos y sus actividades que presentan características antagónicas o diferentes de las imaginadas y pautadas en el espacio urbano?

“Lo que aquí nos interesa pensar es cómo en el presente la institución periodística ha impuesto una clausura sobre el hacer de ciertos sujetos y pensar a esta clausura críticamente”. Las marcas de la identidad y de la alteridad, tienen que ver con las historias de cada cultura, con los procesos de socialización impuestos a los sujetos, por aquello a lo que una sociedad otorga sentido y por lo tanto, aquellas significaciones imaginarias en las que los individuos se reconocen (Ávila Barei, 2002).

¿De qué modo la prensa tematiza y encuadra la realidad de los actores rurbanos y su actividad? ¿De qué modo la conceptualiza, caracteriza, valora y la hace visible a la comunidad?

6.2. LA NOTICIA RURBANA

En la prensa local (diario Puntal)[1] es posible identificar a la rurbanidad desde diferentes temáticas y encuadres. La conceptualización se forma a partir de encadenamientos basados en asociaciones y vecindades. Los campos semánticos de los que se parte en la construcción de la noticia van desde el *tiempo* al que pertenecen (o deberían pertenecer) a un *lugar al que pertenecen (o debería pertenecer)*, desde diferencias u oposiciones, relaciones de inclusión o de exclusión, desde valoraciones, contrastes, etc. Todos estos campos formados a partir de una idea de orden. Un orden urbano resultante de imaginarios y representaciones. A partir de estas clasificaciones (o construcciones) del modo de vida de estos actores se definen las condiciones bajo las cuales son reconocidos.

Importante es tener en cuenta a partir de qué elementos se construye la identidad de estos actores. Existe una recurrencia a la descripción del espacio: construcción mediática basada en valoraciones y estereotipos. De esta forma se estigmatiza al actor rurbano. Es el propio medio el que establece las categorías de personas en la que estos actores se encuentran. Los encuadres varían y los temas a los cuales se vinculan los actores rurbanos cambian notablemente en la prensa local. Existen fluctuaciones en la concepción que se tiene de la actividad. Sin embargo, algunos resultados muestran la construcción de un

discurso condenatorio basado en la amenaza para y el contraste con, la ciudad (de las prácticas rurbanas).

Una característica de la prensa local es la recurrencia, en las noticias referidas a los actores rurbanos, a las mismas fuentes. Manuel López (1995) plantea la idea de que cuantas más fuentes se tengan, más información se consigue. Tener buenas fuentes hace que el periodista sea menos dependiente de ciertas partes interesadas. Es importante a la hora de hablar de clasificaciones tener en cuenta quiénes las forman. Esto estaría relacionado a conocer quiénes tienen voz en los medios (qué fuentes se utilizan). Las clasificaciones construyen un orden de lo que es verdad, y en la prensa local la voz proviene (en su gran mayoría) de instituciones, de fuentes oficiales y saberes fuertemente legitimados.

Se puede “inventar la realidad” a través de noticias correctas, como lo plantea López. La operación consiste en seleccionar las noticias veraces que interesan a algunos. De esta forma los periodistas al no tener en cuenta los procesos históricos que dieron origen a la rurbanidad, al excluir la información relacionada a este punto, al incluir elementos que no son referenciales de esta realidad que describen, pero que de hecho existen, etc. construyen una idea nueva.

La discusión cercana a los medios ha girado alrededor de la idea de considerarlos como agentes ideológicos mediante acciones naturalizadoras. Muchas veces la realidad transmitida se desfigura por los efectos de un sentido de significación que obvia el carácter político e histórico de algunos fenómenos. El cirujeo, de esta forma, incluye un problema de fondo social y de esta forma es mostrado.

Actualmente los medios de comunicación siguen políticas de establecimiento de agenda temática muy subjetivas: reiteran escenarios (descripción), repiten personajes (y hechos), olvidan ciertos temas, postergan sectores sociales (no dan voz). Muchas veces los medios suelen enviar a sus periodistas a buscar noticias a instituciones públicas y privadas a las que se da un prestigio permanente, se sobrevalora su importancia porque a través de esta operación se crea una idea específica de sociedad.

El discurso contribuye a crear un imaginario social y ofrece figuras de identidad en este caso, del otro en tanto "diferente" y por lo tanto, estigmatizable (fuertemente marcadas por los prejuicios epocales).

De este modo, la sociedad refuerza o modifica sus representaciones de mundo, elimina el disenso y dota de un cierto sentido al mundo que nos rodea imponiendo una clausura sobre el hacer de ciertos sujetos.

Inserto en una red de relaciones, de discursos, instituciones y poderes, este sujeto hablado, no es un sujeto aislado. Pero su práctica y el discurso de la prensa generan la distancia, el contraste, la diferencia y la resultante construcción mediática estigmatizante.

El sujeto no ha dicho o hecho algo conflictivo, sino algo distinto, generalmente una percepción "desfigurada" o diferente del mundo que pone en evidencia los errores de la práctica, que se sostienen en ciertos discursos hegemónicos como necesidad de imponer homogeneidades en base a ideas contrastadas.

La perspectiva de análisis de discurso que se sostiene considera que un discurso no es una realidad evidente, sino el resultado de una construcción. Se percibe un intento de construir objetivamente la identidad social de ciertas personas asignándoles ciertas características. De esta forma, el estudio de las definiciones que del actor rurbano da la prensa local tiene mucha importancia puesto que en esta construcción se producen efectos de objetividad en su misma enunciación. La realidad así presentada se incorporaría a la práctica cotidiana en la designación del mundo de ciertas personas. Es importante destacar que por el papel que cumple la prensa como agente activo en la dinámica social, el texto instauro un espacio que problematiza la presencia de lo diferente y motiva a la realización de acciones institucionales a través de su forma de enunciación.

Es cierto, además, que la construcción mediática del cirujeo estuvo fundada en un discurso estigmatizante basada en prejuicios que hacían referencia a la forma de vida de los actores que desarrollan la actividad. De esta forma vinculaciones directas con la pobreza, carencias, problemas sociales, de salud y ambientales están presentes en la prensa local. La actividad también fue presentada como un peligro intolerable. Temas como la inseguridad, la muerte y el tránsito son recurrentes a partir de un accidente fatal ocurrido en agosto de 2005 (en donde una joven murió tras chocar su auto con un caballo suelto en la ruta). De esta forma surgen noticias que tratan de diferente manera el problema de los caballos sueltos. La desaparición de este elemento tan "anacrónico" es necesaria, como se plasma en los tratamientos informativos, por la existencia de un caótico tránsito en la ciudad.

Parece importante complejizar la percepción social de esa relación entre rurbanidad y conflicto, que muchas veces en las representaciones de los medios, pero también en las de cierto “sentido común”, termina funcionando como una relación causal indiscutida.

Los medios de comunicación pueden contribuir a la generación de miedos y estereotipos alrededor de determinadas regiones, sectores, áreas, barrios, o poblaciones de la ciudad, o a visibilizar grupos sociales relevantes, solidaridades comunitarias y experiencias significativas y exitosas de manejo de conflictos urbanos.

No podemos olvidar que los medios de comunicación juegan hoy un papel central en la construcción de la realidad social. En el caso que nos ocupa, en la construcción de la agenda temática de discusión y de representación de la ciudad.

7. CONSIDERACIONES FINALES

Hablamos de prácticas, objetos y representaciones. Intentamos comprender un modo de vida particular que reconoce procesos históricos y en la actualidad emerge con mayor protagonismo en tanto cuestiona una concepción de ciudad pretendidamente moderna.

Tratamos sobre prácticas llevadas a cabo por personas, objetos que comunican formas de estar y de hacer diferentes y miradas dominantes de la prensa gráfica que muestra a estos actores en base a un discurso estigmatizante, lo cual participa en el modo en que el resto de la ciudad los comprende.

La comunicación en tanto campo de conocimiento tiene la responsabilidad de atender a todas las posibles miradas, ir al encuentro del otro, su modo de vida, sus objetos y lugares cotidianos; como así también cuestionarse sobre su propio hacer, sobre todo cuando trata con personas, como es el caso de los actores rurbanos. En este sentido, el grupo de investigación se propone seguir indagando con responsabilidad acerca de la rurbanidad en Río Cuarto.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA BAREI, M (2002); “Figuras del otro: formas de la diferencia en la prensa argentina actual”, en *Revista Latina de Comunicación Social*, número 47, de febrero de 2002, La Laguna (Tenerife), en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/2002/latina47febrero/4712avila.htm> Berman, Consultado 10 de mayo de 2006.
- BAUDRILLARD, J. (1969) *El sistema de objetos*. México. Siglo XXI.
- BERMAN, M. 1986. *Tudo o que é solido desmancha no ar. A aventura da modernidade*. São Paulo. Companhia das Letras.
- BUCKLEY, W. (1982) *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*. Bs. As. Amorrortou editores.
- CARLOSENA, M.; (2005) “Intercambios, interacciones e integración social”. Ponencia presentada en IX Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. Universidad de Villa María.
- CASTELLS, M. (1995). *La ciudad informacional*. Madrid, Alianza Editorial.
- CIMADEVILLA, G (2005) “De la dicotomía urbano-rural a la emergencia rurbana. Momentos y movimientos”. *Revista esboços* n° 13. pgh. ufsc. Brasil.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1999). *Imaginario Urbanos*. Buenos Aires: EUDEBA.
- HALL, S. (1997) *Representation. Cultural representations and signifying practices*. London Sage.
- HARTLEY, J. y Otros (1997). *Conceptos clave en comunicación y estudios culturales*. Buenos Aires, Amorrortou.
- KENBEL, C (2006). “A mitad de camino entre lo urbano y lo rural: Actores y actividades de rebusque”. TFL. Río Cuarto.
- LÓPEZ, M (1995). *Cómo se fabrican las noticias*. Capítulo 2. Barcelona. Paidós.
- MARTÍN BARBERO J (1991) “Dinámicas urbanas de la cultura” Ponencia presentada en el seminario “La ciudad: cultura, espacios y modos de vida”. Extraído de *La Revista Gaceta de Colcultura* N° 12. Instituto Colombiano de Cultura. Medellín.

----- (1999) “Comunicación y solidaridad en tiempos de globalización”. Ponencia presentada en el 1er Encuentro Continental de Comunicadores Católicos. Colombia. (En línea) URL: [http:// www.iscmm.org/spanish/barbero](http://www.iscmm.org/spanish/barbero).

----- (1999) “Las transformaciones del mapa cultural: una visión desde América Latina”. *Ámbitos 2* (págs. 7-21). Sevilla (en línea) URL: <http://www.uill.es/publicaciones/latina/ambios2/barbero.html>.

----- (2004) “De la ciudad mediada a la ciudad virtual Transformaciones radicales en marcha” (en línea) URL// [http// www.comminit.com](http://www.comminit.com) (consultado el 15/03/2006)

MOLES, A (1971) *Los objetos*. Bs. As. Tiempo Contemporáneo.

----- (1974) *Teoría de los objetos*. París. Colección Visual.

NAJMANOVICH D (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos, de la independencia absoluta a la autonomía relativa en Redes, El lenguaje de los vínculos*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

RIZO, M (2006). "Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el *habitus* y las representaciones sociales". En *Bifurcaciones* [online]. núm. 6. World Wide Web document, URL: <www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm>. ISSN 0718-1132. Consultado 2 de junio de 2006.

SANTOS, M. (2000) *La naturaleza del espacio*. Barcelona. Ariel. SA.

THOMPSON, J. 1998. *Los media y la modernidad*. Barcelona, Paidós.

WELLER J. (1997). El empleo Rural no Agropecuario en el istmo Centroamericano.

Revista de la Cepal 62:75-90 en CIMADEVILLA G. (2000) “Aportes para nuevas lecturas de lo rural. Y algunos otros viejos problemas” en XXIII Congreso Intercom, Brasil.

[1] El diario Puntal tiene una trayectoria de 25 años en la ciudad de Río Cuarto. Posee una gran influencia tanto local como regional, por ser el único medio gráfico diario del sur cordobés.